

**LA INTIMIDAD SONORA. 25 DE ABRIL DE 2016**

***Ya nuestra intimidad  
es tan inmensa  
que la muerte la esconde  
en su vacío.***

Mario Benedetti, *Intimidad*

La intimidad abierta y exultante del clasicismo vienés, el intimismo de Schubert y el romanticismo melancólico de Schumann.

La mirada hacia el interior, la huida de lo externo en busca de refugio o aislamiento lleva a la intimidad, espacio emotivo que invita a la meditación y sugerencia para el reencuentro con uno mismo.

El lenguaje de la música, lenguaje de abstracción por excelencia, es el lenguaje de la intimidad desplegada libremente como un mundo de plenitud emotiva.

**INTÉRPRETES:**

**Claudi Arimany**, flauta

**Pedro Rodríguez**, piano

**PROGRAMA:**

**Robert Schumann (1810-1856)**

***Adagio y Allegro op.70***

**Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1787)**

***Sonata en Si bemol mayor KV. 454***

Largo

Allegro

Andante

Allegretto

**Franz Schubert (1797-1828)**

***Introducción y Variaciones sobre el Lied "Trockne Blumen" D802-op.post.160***

“Claudi Arimany es, en mi opinión, uno de los mejores flautistas de su generación. Es uno de aquellos virtuosos que ponen la técnica, la sonoridad y los colores del fraseo al servicio de la musicalidad y la sensibilidad, lo cual no está al alcance de muchos”.

Jean-Pierre Rampal, Agosto 99

**Claudi Arimany, flauta.**

Claudi Arimany nació en Granollers (Barcelona). Realizó sus estudios en Barcelona y París. Es considerado uno de los solistas catalanes de mayor prestigio, con una importante trayectoria de gran proyección internacional.

Ha actuado, siempre como solista, con artistas como J.P.Rampal, M.Nordmann, M.Maisky, C.Scimone, F.Ayo, N.Zabaleta, Victoria de los Ángeles, C.Orbelian, V.Pikaisten, M.Larrieu, J.Suk, A.Nicolet, J.J.Kantorov, Borodin Quartet, etc., y ha sido invitado por importantes orquestas tales como English Chamber Orchestra, Berlin Philharmonic Kammerorchester, China Nacional Symphony Orchestra, Philharmonia Virtuosi de Nueva York, Franz Liszt de Budapest, Israel Sinfonietta, Solistas de Zagreb, Orquesta Sinfónica de Praga (FOK), entre muchas otras.

Claudi Arimany ha dado conciertos en todos los países de Europa, Rusia, Estados Unidos, Canadá, diversos países de Sudamérica, Israel, Líbano, Turquía, Kazakhistán, Tailandia, China, Japón, etc., actuando en importantes auditorios tales como Chicago Symphony Hall, Washington Library of Congress, Carnegie Hall de Nueva York, Palau de la Música Catalana, Beethoven House de Bonn, Auditorio Nacional y Teatro Real de Madrid, Concertgebouw de Amsterdam, Rudolfinum y Smetana Hall de Praga, Boston Symphony Hall, Palais Auersperg, Konzerthaus y Redoutensaal de Viena, Hollywood Bowl de Los Ángeles, Wellington de Londres, Tchaikowsky de Moscú, Gasteig y Herkules Saal de Munich y Academia Franz Liszt de Budapest. Es miembro del tribunal del “Concours International de Flute J.P.Rampal”, que se celebra en París, y de muchos otros concursos internacionales. Cuenta con una amplia discografía con más de 40 CD para las firmas SONY Classical, Denon, Novalis, Delos Int., etc. algunos de los cuales han sido premiados, incluyendo la primera grabación de la obra completa para flauta de Franz y Carl Doppler (10 CD,s), de los conciertos para flauta y orquesta de F.Devienne (4 CD’s) y de los conciertos de Joan Baptista Pla, compositor catalán del S.XVIII, además de obras de Mozart, Hoffmeister, W.F.Bach, etc. Considerado por Jean-Pierre Rampal como uno de los más grandes flautistas de su generación, fueron compañeros en los escenarios de todo el mundo durante muchos años.

Richard Dyer  
The Boston Globe – USA

**Pedro José Rodríguez.**

Natural de San Sebastián, obtiene el título superior de piano, clavecín y música de cámara en el conservatorio de su ciudad con excelentes calificaciones y varios premios de honor bajo la dirección de M<sup>a</sup> Teresa García Piudo, Jesús González y Loreto F. Imaz.

Ha sido pianista acompañante en Musikene, el conservatorio de Pamplona y en los concursos de canto y violín "Pablo Sarasate", "Julián Gayarre", Bilbao, Verviers (Bélgica) y Montserrat Caballé (Andorra, Zaragoza). Colabora con la Orquesta Sinfónica de Euskadi y la Orquesta Sinfónica de Navarra, con la que ha interpretado como solista conciertos de Ravel, Mozart y Beethoven. Como acompañante o en recitales de música de cámara ha tocado en toda la geografía española así como en Andorra, Alemania, Francia, Italia Inglaterra, Martinica y Territorios Palestinos.

Ha trabajado como correpetidor en Santander (Festival Internacional), Pamplona (Teatro Gayarre, Baluarte, AGAO), clases magistrales (Mady Mesplé, Teresa Berganza), Festival Internacional de Zumaia y cursos de música antigua de Llano Alto (Salamanca).

Ha grabado dos CDs con música para piano solo del Padre Donostia y Guridi. Ha ofrecido recitales de piano en la Fundación March (Madrid), la Quincena Musical de San Sebastián, las Universidades pública y privada de Navarra y los Ateneos navarro y guipuzcoano.

Ha intervenido como clavecinista en Barcelona, Tarbes (Francia), Campobasso (Italia), el Festival Bach de San Sebastián, Artà (Mallorca), Elche, Teruel, Burgos, Lérida, Logroño y la Semana de Música Antigua de Estella.

### **Notas al programa**

La intimidad abierta y exultante del clasicismo vienés, el intimismo de Schubert y el romanticismo melancólico de Schumann. La mirada hacia el interior, la huida de lo externo en busca de refugio o aislamiento lleva a la intimidad, espacio emotivo que invita a la meditación y sugerencia para el reencuentro con uno mismo. El lenguaje de la música, lenguaje de abstracción por excelencia, es el lenguaje de la intimidad desplegada libremente como un mundo de plenitud emotiva.

Quizás sea la flauta, en todas sus versiones a lo largo de la historia, el instrumento que más se ha aproximado a la vivencia que inspira la intimidad. Tanto como instrumento de madera, en su ya expresiva denominación de "flauta dulce", como en su posterior denominación de "flauta travesera", la flauta siempre ha sido utilizada por los compositores como un instrumento de fineza tímbrica y de sonido intimista. El programa que hoy han elegido los protagonistas de este concierto lo verifica en todas sus dimensiones.

La obra que abre el concierto es una obra romántica y, por tanto, responde a los parámetros de aquella época en la que la intimidad era una vivencia poética que definía de por sí las esencias del romanticismo. Pertenece al compositor que más defendió el espíritu ético del romanticismo, Robert Schumann, y que más engrandeció con sus bellos ciclos de lieder poéticos. Esta obra, que se interpreta con flauta, fue escrita por Schumann para trompa y piano, pero su fama ha sido desarrollada por su intrínseca belleza desplegada a través de las versiones instrumentales que se han realizado a lo largo del tiempo (oboe, violín, violoncello, y esta de flauta y piano que hoy se interpreta, y que es, sin duda, la que más éxito ha proporcionado a la belleza de la pieza, que ya el propio autor centra en sus titulaciones de los dos movimientos con los que la estructura: Adagio lento, con íntima expresión, para el primer movimiento y rápido, con fuego, para el segundo).

Ya en el ámbito de la forma clásica, sobresale especialmente la Sonata que Mozart compone el año 1781, es decir cuando el clasicismo vienés irrumpe con fuerza en la estética del fin de siglo XVIII. Contemporánea de sus excelsos Conciertos para piano K449-459, la Sonata se desenvuelve dentro del género concertante, como forma precedente del romanticismo. La sonata fue dedicada a una

insigne virtuosa llamada Regina Strinasacchi (1761-1839), italiana de Mantua, muy ligada a Viena, donde reside y conoce a Mozart con el que mantuvo una estrecha relación. Ya a lo largo de sus 4 episodios se percibe la intención expresiva de Mozart manifestando un especial apasionamiento en los temas y en su desarrollo.

La obra, que fue compuesta para violín y piano, fue posteriormente transcrita para flauta, instrumento que no solo no desmerece, sino que acentúa la intimidad y la relación de estado insinuadamente amoroso que la sonata destila.

De las numerosas transcripciones y arreglos que de Schubert se han hecho para diferentes instrumentos o dotaciones instrumentales, quizás sea esta que hoy se interpreta para flauta y piano la que más se haya prodigado a lo largo de la historia. Pertenece al ciclo de lieder conocido como la bella molinera y es precisamente el decimoctavo de la serie, titulado Flores secas. Aunque se inicia con un tema un tanto fúnebre, el desarrollo se configura con siete variaciones espectaculares, con toda clase de recursos expresivos y virtuosos que confieren a la obra una categoría estilística de gran nivel.

Luciano González Sarmiento